



Parroquia

**San José
Obrero**

Salmos más populares para cantar

Salmos 23

- El Señor es mi pastor: nada me falta;'
² en verdes pastos él me hace reposar. A las
aguas de descanso me conduce,
³ y reconforta mi alma. Por el camino del
bueno me dirige, por amor de su nombre.
⁴ Aunque pase por quebradas oscuras, no
temo ningún mal, porque tú estás conmigo
con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin
miedo.
⁵ La mesa has preparado para mí frente a mis
adversarios, con aceites perfumas mi cabeza y
rellenas mi copa.
⁶ Irán conmigo la dicha y tu favor mientras
dure mi vida, mi mansión será la casa del
Señora por largos, largos días.

Salmos 91

- Tú que habitas al amparo del Altísimo y
resides a la sombra del Omnipotente,
² dile al Señor: 'Mi amparo, mi refugio, mi
Dios, en quien yo pongo mi confianza'.
³ El te librára del lazo del cazador y del azote
de la desgracia;'
⁴ te cubrirá con sus plumas y hallarás bajo sus
alas un refugio.
⁵ No temerás los miedos de la noche ni la
flecha disparada de día,
⁶ ni la peste que avanza en las tinieblas, ni la
plaga que azota a pleno sol.

- ⁷ Aunque caigan mil hombres a tu lado y diez
mil, a tu derecha, tú estarás fuera de peligro:
su lealtad será tu escudo y armadura.
⁸ Basta que mires con tus ojos y verás cómo
se le paga al impío.
⁹ Pero tú dices: 'Mi amparo es el Señor', tú
has hecho del Altísimo tu asilo.
¹⁰ La desgracia no te alcanzará ni la plaga se
acercará a tu tienda:
¹¹ pues a los ángeles les ha ordenado que te
escolten en todos tus caminos.
¹² En sus manos te habrán de sostener para
que no tropiece tu pie en alguna piedra;'
¹³ andarás sobre víboras y leones y pisarás
cachorros y dragones.
¹⁴ Pues a mí se acogió, lo libraré, lo protegeré,
pues mi Nombre conoció.
¹⁵ Si me invoca, yo le responderé, y en la
angustia estaré junto a él, lo salvaré, le
rendiré honores.
¹⁶ Alargaré sus días como lo desea y haré que
pueda ver mi salvación'.



Parroquia

**San José
Obrero**

Salmos 51

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;

Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad,

Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones,

Y mi pecado está siempre delante de mí.

4 Contra ti, contra ti solo he pecado,

Y he hecho lo malo delante de tus ojos;

Para que seas reconocido justo en tu palabra,

Y tenido por puro en tu juicio.

5 He aquí, en maldad he sido formado,

Y en pecado me concibió mi madre.

6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,

Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;

Lávame, y seré más blanco que la nieve.

8 Hazme oír gozo y alegría,

Y se recrearán los huesos que has abatido.

9 Esconde tu rostro de mis pecados,

Y borra todas mis maldades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,

Y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11 No me echés de delante de ti,

Y no quites de mí tu santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salvación,

Y espíritu noble me sustente.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,

Y los pecadores se convertirán a ti.

14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación;

15 Señor, abre mis labios,

Y publicará mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría;

No quieres holocausto.

17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;

Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

18 Haz bien con tu benevolencia a Sion;

Edifica los muros de Jerusalén.

19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,

El holocausto u ofrenda del todo quemada;

Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.



Salmos 139

- ¹ Señor, tú me examinas y conoces,
² sabes si me siento o me levanto, tú conoces de lejos lo que pienso.
³ Ya esté caminando o en la cama me escudriñas, eres testigo de todos mis pasos.
⁴ Aún no está en mi lengua la palabra cuando ya tú, Señor, la conoces entera.
⁵ Me aprietas por detrás y por delante y colocas tu mano sobre mí.
⁶ Me supera ese prodigio de saber, son alturas que no puedo alcanzar.
⁷ ¿A dónde iré lejos de tu espíritu, a dónde huiré lejos de tu rostro?
⁸ Si escalo los cielos, tú allí estás, si me acuesto entre los muertos, allí también estás.
⁹ Si le pido las alas a la aurora para irme a la otra orilla del mar,
¹⁰ también allá tu mano me conduce y me tiene tomado tu derecha.
¹¹ Sí digo entonces: '¡Que me oculten, al menos, las tinieblas y la luz se haga noche sobre mí!'
¹² Mas para ti ni son oscuras las tinieblas y la noche es luminosa como el día.
¹³ Pues eres tú quien formó mis riñones, quien me tejó en el seno de mi madre.
¹⁴ Te doy gracias por tantas maravillas, admirables son tus obras y mi alma bien lo sabe.
¹⁵ Mis huesos no te estaban ocultos cuando yo era formado en el secreto, o bordado en lo profundo de la tierra.

¹⁶ Tus ojos veían todos mis días, todos ya estaban escritos en tu libro y contados antes que existiera uno de ellos.

¹⁷ ¡Tus pensamientos, Dios, cuanto me superan, ¡qué impresionante es su conjunto!

¹⁸ ¿Pormenorizarlos? Son más que las arenas, nunca terminaré de estar contigo.

¹⁹ ¡Ojalá, oh Dios, mataras al malvado y se alejaran de mí los sanguinarios;'

²⁰ arman maquinaciones en tu contra y no toman en cuenta tus declaraciones!

²¹ Señor, ¿no debo odiar a los que te odian y estar hastiado de los que te atacan?

²² Con un odio perfecto yo los odio y para mí también son enemigos.

²³ Examíname, oh Dios, mira mi corazón, ponme a prueba y conoce mi inquietud;'

²⁴ fíjate si es que voy por mal camino y condúceme por la antigua senda.



Parroquia

**San José
Obrero**

Salmos 100

- 1** ¡Aclame al Señor la tierra entera,
2 sirvan al Señor con alegría, lleguen a él, con
cánticos de gozo!
3 Sepan que el Señor es Dios, él nos hizo y
nosotros somos suyos, su pueblo y el rebaño de
su pradera.
4 ¡Entren por sus puertas dando gracias, en sus
atrios canten su alabanza! ¡Denle gracias y
bendigan su nombre!
5 Sí, el Señor es bueno, su amor dura por
siempre, y su fidelidad por todas las edades.

Salmos 46

- 1** Dios es nuestro refugio y fortaleza, socorro
siempre a mano en momentos de angustia.
2 Por eso, si hay temblor no temeremos, o si
al fondo del mar caen los montes;
3 aunque sus aguas rujan y se encrespen y los
montes a su ímpetu retiemblen: El Señor
Sabaot está con nosotros, es nuestro baluarte
el Dios de Jacob.
4 Un río, sus brazos regocijan a la ciudad de
Dios, santifica las moradas del Altísimo.
5 Dios está en ella, no puede ceder, Dios la
socorre al despuntar la aurora.
6 Los pueblos bramaban, los reinos en marcha
se ponían... El eleva su voz y el mundo se
hunde.

- 7** El Señor Sabaot está con nosotros, es
nuestro baluarte el Dios de Jacob.
8 Vengan a ver las hazañas del Señor, y los
estrados que causó a la tierra.
9 Pone fin a la guerra en todo el país, rompe el
arco y en dos partes la lanza y consume los
carros en el fuego.
10 Paren y reconozcan que soy Dios, muy por
encima de los pueblos y muy alto sobre la
tierra.
11 El Señor Sabaot está con nosotros, es
nuestro baluarte el Dios de Jacob.

